

**temas**

REVOLUCIONARIOS

# DERROTEMOS EL REVISIONISMO

*Elías Semán*



**PRML**   
PARTIDO REVOLUCIONARIO MARXISTA LENINISTA

---

# Derrotemos el revisionismo

## Introducción a la presente edición

En el año del 60 Aniversario de la fundación de nuestro partido, nacido en 1965 bajo el nombre de Vanguardia Comunista, reeditamos este texto de quien fue nuestro primer secretario general, Elías Semán.

“Derrotemos al revisionismo”, editado en 1964, fue un punto de inflexión, no solo en la militancia de Semán, sino en la vida de nuestro partido: junto a otros folletos publicados en ese momento -“El partido marxista – leninista y el guerrillerismo” (1964, también de su autoría) y la recopilación de artículos “Denunciamos el falso comunismo de Codovilla” (1965)- representó las bases teóricas y políticas para la fundación de VC en abril del ‘65.

Semán, que inició su militancia en el Partido Socialista, venía de protagonizar las rupturas que dicha fuerza sufrió a comienzos de los ‘60, en balance crítico de su línea contrarrevolucionaria. Integrando las filas del Partido Socialista Argentino de Vanguardia viajó a la Cuba de Fidel y el Che: de esa experiencia surgió “Cuba Miliciana”, publicado en 1961. Reivindicando el proceso revolucionario y la construcción del socialismo, en ese texto Semán aun abogaba por una política de seguidismo al peronismo. La superación revolucionaria del balance del PSAV le fue posible a Semán a partir de tomar posición en el debate que se daba en el movi-

miento comunista internacional, con la denuncia que formuló Mao contra la deriva revisionista de la URSS y del PCUS tras la muerte de Stalin y la llegada al poder de Krushov.

La crítica al revisionismo ubicó a Semán junto a la vanguardia del proletariado internacional. Con esta arma, ajustó cuentas con los límites del PSAV, y fundamentalmente con el Partido Comunista, incapacitado de abandonar su reformismo dada su adhesión al revisionismo internacional. Se trataba de una tesis central para la posterior formación de Vanguardia Comunista.

Pasaron más de 60 años, y con ellos mucha agua debajo del puente. La reedición de esta obra tiene un obvio valor histórico, pero también presente, volviendo a poner sobre la mesa la tesis de la necesaria independencia estratégica del proletariado, en momentos en que la dispersión ideológica favorece la búsqueda de burguesías progresistas en los proyectos más insospechados. El PRML se sostiene en la tesis leninista según la cual, para que la clase obrera pueda llevar adelante su misión histórica -la construcción del Socialismo hacia la conquista de una sociedad sin clases, es decir comunista- debe organizar a su vanguardia en un partido revolucionario que luche estratégicamente por la toma del poder.

---

## Introducción: Herramienta militante

Hace aproximadamente un año, el viejo PSAV estallaba en varios pedazos. Después de las elecciones del 7 de julio, vastos sectores de la militancia organizada de Capital Federal y Provincia de Buenos Aires buscaron promover, a través de sus críticas al trabajo desarrollado por el partido en el proceso preelectoral, y a los supuestos políticos del mismo, una autocrítica de todo el Partido.

El proceso preelectoral había vuelto a mostrar tanto el carácter contrarrevolucionario, proburgués y proimperialista de la dirección peronista, como la incapacidad de la clase obrera de superar, a través de su acción espontánea, la ideología del movimiento. La política del PSAV, que se basaba en la posibilidad de que algún sector interno del peronismo “cortara las cabezas de los dirigentes vendidos” prolongando “la tradición revolucionaria del movimiento”, se vino abajo, y en su caída arrastró las consignas del Partido que se apoyaban en ese principio: “Defender el peronismo con Perón”, “Organizar el peronismo”, “Hacer astillas las urnas”.

En un primer momento, no comprendíamos que cuestionar ese principio suponía cuestionar un elemento esencial de la estrategia del viejo PSAV. A lo largo de la crisis y de nuestras discusiones sobre las causas de la misma, fuimos descubriendo que años de sacrificada militancia cotidiana, de honesta y desinteresada dedicación a lo que creíamos era la causa del pueblo, no se fundaban sino en un cúmulo de errores de principio. Las “buenas intenciones” no son ninguna garantía para el desarrollo de una acción revolucionaria.

Pero al mismo tiempo comprendíamos lo estéril de nuestro trabajo anterior, empezábamos a conocer el bagaje teórico-práctico del marxismo, negado objetivamente por los ideólogos mistificadores del viejo PSAV.

A medida que integramos a nuestro pensamiento y acción la capacidad analítica y transformadora de la realidad del marxismo, comprendimos que los principales errores de

principio que condicionaban las desviaciones políticas del PSAV eran: el desprecio objetivo por la ideología y por el papel del partido de la clase obrera. A partir de estos errores, pasábamos por una variada gama de desviaciones que recorrían el camino que va desde el seguidismo al peronismo hasta el entendimiento con el Partido Comunista; desde el guerrillerismo infantil al electoralismo reformista y burgués; desde el apoyo y toma de ejemplo mecánico de la Revolución Cubana hasta la incapacidad de llevar a un nivel de principio las discrepancias con el Partido Comunista; desde la declamación sobre el papel conductor de la clase obrera hasta la actitud mesiánica pequeñoburguesa de considerarnos los “conductores elegidos” de la Revolución Argentina.

Esta tarea, está presidida por un trabajo ideológico-político de construcción de las bases de una estrategia revolucionaria para la Argentina; un trabajo de formación teórico-práctica de cuadros revolucionarios; una estrecha ligazón con los sectores más combativos de la clase obrera, y una lucha ideológica tendiente a reagrupar a los militantes marxistas-leninistas.

Es innecesario aclarar, que partimos de la inexistencia en la Argentina del destacamento de vanguardia de la clase obrera y de la imposibilidad del Partido Comunista para cumplir ese papel.

Los primeros meses de este año transcurrido desde la crisis del viejo PSAV, fueron dedicados por los militantes que hoy constituimos el PSAV, a la rectificación autocrítica de los errores cometidos y a sentar las bases para la construcción del Partido marxista-leninista de la Argentina.

El Partido Comunista Argentino, que hace mucho tiempo -más allá de la actual polémica en el movimiento comunista internacional- sigue una línea errónea desvinculada de los intereses de la clase obrera para intentar subordinarlos a los de la burguesía, ha abandonado definitivamente el único instrumento capaz de posibilitar una rectificación. En efecto, la dirección del PCA, al adherir al revisionismo contempo-

---

ráneo y renunciar a las enseñanzas de la historia del movimiento comunista internacional conducido por Marx, Lenin y Stalin, negados hoy por el revisionismo, renuncia a la herramienta teórica que le permitiría rectificar sus errores para señalar el rumbo a la clase obrera y se integra a una política contrarrevolucionaria a nivel nacional e internacional.

Al incorporarnos a la lucha mundial contra el revisionismo ubicando el papel conductor del Partido Comunista Chino, reafirmamos la necesidad de constituir el destacamento organizado de la clase obrera, su vanguardia, su Partido.

A destacar nuestra posición dentro de la principal contradicción actual del movimiento comunista internacional -el marxismo leninismo consecuente frente al revisionismo- dedicamos este folleto.

La presencia del revisionismo dentro de las filas obreras es un peligro paralizador de la capacidad revolucionaria del pueblo. Por lo tanto los revisionistas, con los actuales dirigentes del PCUS a la cabeza, son los principales enemigos infiltrados en las filas del proletariado mundial.

Sin embargo, no toda declaración antirrevisionista constituye una justa posición revolucionaria. En nuestro país han surgido diversas corrientes que luchan contra el revisionismo. En el antirrevisionismo coexisten tendencias como el guerrillerismo y el trotskismo, incapaces de construir una negación superadora del revisionismo, con tendencias cuyo entronque concreto con la historia del movimiento comunista internacional las capacita para desarrollar una lucha consecuente.

La construcción del Partido marxista leninista, que reconoce como antecedente las experiencias fruto de la práctica del proletariado mundial organizado en el movimiento comunista internacional, enriquecerá a su vez esas experiencias. Este folleto no es un ensayo de marxismo académico. Es la herramienta militante de un grupo de revolucionarios, empeñados en la tarea de la construcción del Partido marxista leninista, que nuestra gloriosa clase obrera necesita para despojarse del yugo de la explotación

imperialista y capitalista. Su objeto es arrancar del pantano revisionista a cientos de honestos camaradas arrastrados a él por la dirección del PC, como también difundir en el seno del antirrevisionismo lo que entendemos son las bases de una crítica teórica consecuente de la política seguida por los modernos discípulos de Bernstein y Kautsky.

Que este trabajo al mismo tiempo que un aporte a la polémica más importante de la historia del movimiento comunista internacional, sea un llamado a la militancia conciente y organizada alrededor de sus principios. Si es así, en la dura tarea que nos impone la etapa actual de la Revolución Argentina, nos encontraremos compartiendo el esfuerzo y la esperanza de la militancia.

## **El marxismo y la clase obrera**

La sociedad capitalista que genera a la clase obrera como víctima de la explotación del sistema, crea también las bases materiales y espirituales de que se valdrán los trabajadores para la subversión del orden constituido. La corporización del marxismo que revela las leyes del desarrollo social, en la lucha de la clase obrera capaz de transformar la sociedad capitalista en la sociedad socialista, determina la inevitable victoria del proletariado y de su ideología. Sólo el proletariado es el motor de la historia, y sólo el marxismo es la conciencia del proceso histórico.

El capitalismo no se limita a crear el ámbito material de la explotación, sino que también trata de imponer sus ideas a los trabajadores para resignarlos a su situación de explotados. Cuando la clase obrera enfrenta al régimen de sus patrones, la influencia de las ideas burguesas se traduce en una visión equivocada de la realidad, que impide a los obreros modificar una sociedad cuyos secretos todavía no han penetrado. En el curso de la historia del movimiento obrero y del marxismo, esta influencia tomó las formas del desviacionismo de 'izquierda' y de derecha, los que al desconocer la realidad de la lucha de clases y la base material en que se asienta, -desconocimiento que se manifiesta en

---

la subestimación del poder de la burguesía o en la sobrestimación de este poder- se oponen, en los hechos, a la subversión de la sociedad.

Así fue como el pensamiento que desnuda la iniquidad del capitalismo y anuncia su destrucción, no se impuso sin desenmascarar los errores introducidos en las filas obreras. El marxismo se desarrolló como ideología de la clase obrera durante el transcurso del siglo XIX, en la lucha contra el anarquismo que a pesar del eco que transitoriamente encontró entre los obreros, no suministraba los elementos teóricos y las herramientas prácticas capaces de conducir la lucha del proletariado.

## **Marxismo y antimarxismo**

Cuando el movimiento obrero y la ideología marxista se funden en una idea indestructible, la influencia de las ideas burguesas adquirirá el disfraz más sutil de la revisión del marxismo. El revisionismo de Kautsky, que dominó los partidos socialdemócratas europeos, negó los principios esenciales del marxismo. Ante la nueva forma que asumía el desarrollo capitalista, los revisionistas negaron la presencia en la sociedad creada por el imperialismo, de contradicciones que llevaban a la guerra entre grandes potencias por el reparto del mundo. Y negaron también que el Estado era el representante armado de las clases dominantes, encargado de mantener por la fuerza el respeto de la propiedad privada de los medios de producción. En consecuencia, el revisionismo sostuvo la posibilidad de evitar la guerra apelando a la buena voluntad de las potencias imperialistas, y la posibilidad de modificar la sociedad mediante la realización de reformas que lentamente permitirían el triunfo de los explotados con el beneplácito de los explotadores. De estas formulaciones teóricas que convertirían al imperialismo en un modelo de sensatez capaz de estimar la excelencia de la paz para entre los pueblos, y hacían del Estado un funcionario bondadoso y predispuesto a permitir la emancipación de los trabajadores, los revisionistas pasaron en la práctica a sacrificar a

los obreros europeos al servicio de la burguesía imperialista de cada país en la primera guerra mundial, y a condenar a la clase obrera inerme a la violencia del Estado capitalista.

Frente a esta falsificación del marxismo, Lenin y el Partido Bolchevique desarrollaron, consecuentemente, el carácter del imperialismo fundado en la explotación y la violencia sobre los pueblos, y el carácter del Estado determinado por su papel de preservar mediante la fuerza armada los intereses de la burguesía. Estos atributos del imperialismo y del Estado expuestos en la concepción leninista, en tanto no respondían a un elemento casual sino que eran determinados por su naturaleza esencial, acompañarían al imperialismo y al Estado hasta su muerte. Fue en virtud de este análisis objetivo de la realidad que el leninismo pudo formular la estrategia y la táctica de la revolución obrera, derrotar al imperialismo, señalar el único camino justo a los trabajadores del mundo con la victoria de la revolución rusa de 1917, y demostrar en la práctica el significado contrarrevolucionario del revisionismo.

## **Leninismo y antileninismo**

Cuando el marxismo leninismo se encarnó en la URSS, la lucha enconada y persistente contra los oportunistas de derecha y de 'izquierda' -representados por Bujarin y Trotsky, que atentaron contra el poder del proletariado-consolidó el primer Estado Socialista. Bajo la firme dirección de Stalin el Partido Comunista de la Unión Soviética señaló una línea justa, enfilada a la edificación del socialismo en la URSS y al apoyo a la lucha del proletariado mundial. Durante este período se logró la derrota del fascismo en la segunda guerra mundial, la constitución del campo socialista que sucedió a la victoria del Ejército Rojo, y el triunfo de la revolución china. Como consecuencia de la lucha de clases librada en esta etapa histórica, resultó debilitada la fuerza del imperialismo, y registró un desarrollo gigantesco el poderío del socialismo.

---

La tendencia que constituye el revisionismo contemporáneo, tuvo su primera manifestación en la Liga de los Comunistas Yugoslavos. El triunfo de esta corriente llevó a Yugoslavia a quebrar la unidad del campo socialista, inclinarse hacia el imperialismo norteamericano, y retroceder en las conquistas logradas por la clase obrera.

## Unidad en el marxismo leninismo

Con las resoluciones aprobadas en el XX Congreso del PCUS celebrado en 1956, que se continúan con las decisiones adoptadas en el XXII Congreso realizado en 1961, el grupo de Kruschev abonó el terreno para imprimir decididamente al PCUS el rumbo revisionista iniciado por el titoísmo. La profesión de fe revisionista ha llevado a la actual dirección del PCUS, a renegar de la propia historia de la URSS que es patrimonio del movimiento comunista internacional, a sustituir el marxismo leninismo por el revisionismo contemporáneo, a quebrar la unidad del campo socialista, y a desarrollar una política que se opone a los intereses del proletariado mundial, y favorece al imperialismo norteamericano.

El revisionismo contemporáneo reemplaza las tesis leninistas sobre el imperialismo y la guerra, por las tesis que el revisionismo de Kautsky acuñó para traicionar a la clase obrera. Y esto no es una imputación caprichosa de los acusadores ni tampoco una coincidencia casual y desafortunada de los acusados, sino que para llevar adelante la política de acuerdo con el imperialismo y renuncia a la revolución, no existe otro arsenal teórico que el acumulado por los revisionistas que combatieron a Lenin. Al quehacer similar de una y otra forma de revisionismo, se añade necesariamente la común inspiración del pensamiento. Y es por eso que la actual dirección del PCUS -mal que le pese- no tiene otro remedio que exhibirse al desnudo, portadora de un viejo vino y nefasto, en un recipiente nuevo.

La política del revisionismo contemporáneo tiene sus raíces en la existencia del campo impe-

rialista, y se vincula a la vigencia de resabios de la vieja sociedad en un momento particular de la construcción socialista. La política de los Estados Unidos tiende a promover el desarrollo del revisionismo, como instrumento adecuado para preservar la vida del imperialismo corrompiendo los Estados Socialistas, y frenando la lucha de los pueblos oprimidos y de la clase trabajadora, en dos procesos simultáneos y paralelos. Esta victoria de la política imperialista en las propias filas obreras, demanda de las fuerzas marxistas leninistas la visión autocrítica de la historia del movimiento comunista internacional, para reconocer y corregir los errores que han permitido la transformación cualitativa de la dirección proletaria del PCUS, en la actual dirección revisionista que reniega del rol histórico de los obreros soviéticos. Y en particular los errores cometidos durante la época de Stalin, en la relación con los partidos hermanos de la internacional comunista. Si en la clase obrera primero, en el marxismo después, en el Estado Socialista más tarde, y en el campo socialista hoy, la influencia de las ideas burguesas puede detener transitoriamente el curso de la lucha de clases, lo único perdurable es sin embargo, el marxismo y el proletariado. Y esto, porque las desviaciones son apenas aliadas de la burguesía, mientras que sólo el marxismo y el proletariado son aliados de la historia.

Si el revisionismo contemporáneo pretende quebrar la unidad de la lucha contra el imperialismo negando la ideología que es el fundamento de esa unidad, el propio campo socialista ha generado las fuerzas capaces de restablecer esa unidad sobre la base del marxismo leninismo, superando la realidad que permitió la aparición del revisionismo. El Partido Comunista Chino ha asumido la dura y honrosa tarea de conducir el proceso que forjará la nueva realidad, en la lucha contra imperialismo norteamericano y la capitulación revisionista. Esta nueva etapa histórica sólo puede concluir con el fortalecimiento y la extensión del campo socialista, y la vigorización de las fuerzas obreras del mundo.

---

## El imperialismo y la paz en Lenin

La renuncia a la concepción leninista sobre el imperialismo y la paz, sobre el Estado y la revolución proletaria, definen los aspectos esenciales del revisionismo contemporáneo, como fundamentos de una política contrarrevolucionaria introducida en el movimiento comunista internacional. Veamos, en primer lugar, la teoría y la conducta antileninistas del revisionismo, frente al problema del imperialismo y la paz.

Lenin formuló las leyes que rigen el desarrollo del capitalismo en la etapa imperialista, y adecuó a estas leyes la estrategia de la clase obrera para modificar, mediante su acción revolucionaria, la sociedad creada por el imperialismo. Así fue como del conocimiento de la realidad objetiva, extrajo la teoría de la revolución proletaria que, transformada en acción, fue capaz de subvertir la realidad.

Lenin definió al imperialismo como la etapa del capitalismo agonizante y en descomposición que, al mismo tiempo que llevaba a su grado más alto la explotación del proletariado y de los pueblos oprimidos, creaba las premisas materiales de la revolución socialista. Y señaló que la explotación de que el imperialismo hacía víctimas a los países dependientes, era una característica esencial al sistema imperialista y, que la guerra de las potencias imperialistas entre sí por la disputa de los países atrasados, y la guerra contra las colonias y países dependientes, eran provocadas por la naturaleza agresiva del imperialismo. En virtud de esta caracterización del imperialismo, el objetivo de la lucha de la clase obrera consistía en defender la paz atacando al sistema que generaba la guerra. Y en consecuencia toda política 'pacifista' que no postulara como objetivo principal la lucha para derrocar la dominación imperialista, favorecía el carácter belicista del imperialismo. Es decir, toda política que preconizaba la defensa de la paz mundial en base a un acuerdo de los gobiernos imperialistas, era una política que fomentando falsas ilusiones en las masas y frenando la lucha contra el imperialismo, favorecía la causa de la guerra. Por el contrario, sólo la política

leninista que sostenía que la lucha por la paz era inseparable de la lucha contra el imperialismo, contribuyó a quebrar el poder de los enemigos de la clase obrera.

Desde la constitución del primer Estado Socialista, el leninismo sostuvo, simultáneamente, la necesidad de edificar el socialismo en el país en que había triunfado el proletariado y de apoyar, despertar y desarrollar la lucha de la clase obrera y el pueblo de cada país contra el dominio capitalista. Esto importaba realizar la política de coexistencia pacífica entre Estados con regímenes sociales antagónicos, y proseguir la lucha para derrocar el imperialismo en cada país hasta su aniquilamiento definitivo.

## La deformación revisionista

El revisionismo contemporáneo introduce cambios sustanciales en la caracterización leninista frente al imperialismo. Estos cambios importan, por parte del revisionismo contemporáneo, el abandono del leninismo y la adopción -adaptada a nuevas condiciones históricas- de la política que caracterizó a los partidos socialdemócratas europeos durante la primera guerra mundial.

Para el revisionismo contemporáneo las características que Lenin señaló como integrantes del imperialismo han dejado de ser tales. La calidad agresiva como un elemento que dominaba al imperialismo y no podía ser dominado por él, que gobernaba la voluntad de los hombres y que no dependía de la voluntad de los gobernantes, y que imponía la insensatez del sistema al margen de la sensatez de los gobiernos, ha dejado de ser una consecuencia necesaria del imperialismo. Los revisionistas contemporáneos, al igual que sus antecesores, subordinan la lucha por el socialismo a la lucha por la paz, desconociendo que el objetivo principal de la lucha del proletariado mundial consiste en socavar, debilitar y derrumbar el poder del imperialismo. Y desconociendo, también, que sólo la lucha consecuente por este objetivo principal, permitirá al movimiento comunista internacional el cumplimiento de la totalidad de sus objetivos.

---

Así es como los modernos revisionistas fundan su política de paz en un acuerdo con el campo capitalista, y en la renuncia al apoyo de la lucha de los pueblos contra el imperialismo. El leninismo no rechaza los compromisos, pero rechaza sí todo compromiso que importe desconocer principios rectores de la lucha por el socialismo. Y éste es el caso del compromiso que pretenden los revisionistas cuando, para salvaguardar la causa de la paz -en realidad para debilitarla-, pintan de bellos colores el pacifismo de los imperialistas. Así desarman políticamente a las masas en la lucha contra el principal generador de la guerra y enemigo de la paz, para obtener, a cambio de esto, la coexistencia pacífica entre Estados al precio de la coexistencia de los pueblos oprimidos con la dominación imperialista, y del proletariado europeo con la esclavitud asalariada.

Se trata de un precio demasiado oneroso, y a cambio de un objetivo -la paz mundial- cuya conquista no reside en la conversión de los imperialistas sometidos a la ley de la ganancia en defensores de la paz, sino en el poder del campo socialista y en la lucha de los pueblos oprimidos contra el imperialismo.

## **Camp David y el Congo**

La concepción revisionista sobre el imperialismo y la paz, se traduce en la política exterior de la Unión Soviética, y en la línea que la dirección del PCUS pretende imprimir al movimiento comunista internacional.

En setiembre de 1959, Krushev y Eisenhower celebraban la conferencia de Camp David. Dicha conferencia marcó un jalón en la política exterior del revisionismo, que reemplaza la justa política leninista de la coexistencia pacífica entre Estados con regímenes sociales antagónicos, por lo que lisa y llanamente es el respeto por las zonas de influencia del imperialismo norteamericano. En virtud de la política revisionista que imprimió su sello a la conferencia de Camp David, la paz mundial no era concebida

como el resultado de la acción convergente del campo socialista, el movimiento de liberación nacional, y la clase obrera internacional, sino como producto del acuerdo del revisionismo con el imperialismo. Es éste el significado de las palabras con que los revisionistas se referían a la conferencia de Camp David: “Ya hemos dicho más de una vez, que solamente los jefes de gobierno investidos de grandes poderes, son capaces de resolver los problemas internacionales más complicados”.

En 1961 la Unión Soviética pretendió imponer su política de acuerdo con el imperialismo, al plano de las relaciones entre una nación oprimida y el imperialismo yanqui. Así es como la política de coexistencia pacífica dejaba de ser una política de paz que se imponía al imperialismo, para convertirse en una política de sometimiento que se imponía al pueblo del Congo en sus relaciones con el imperialismo. Este fue precisamente el significado del voto conjunto de los Estados Unidos y la Unión Soviética, resolviendo el envío de tropas de las Naciones Unidas para ‘pacificar’ el Congo, que acababa de asistir al asesinato de su líder nacional Patricio Lumumba. Obviamente las tropas de la UN -controladas por el imperialismo yanqui- no cumplieron otro papel que facilitar el pasaje de la nación africana, del dominio del antiguo colonialismo belga al neocolonialismo yanqui. Más allá de esta capitulación del revisionismo ante la política imperialista en la cuestión del Congo, la lucha armada del pueblo congoleño, la constitución del Comité de Liberación Nacional, y la formación del gobierno de la República Popular del Congo en los territorios liberados, señalan cuál es el verdadero camino en la lucha por la paz, la independencia nacional y el socialismo.

## **Los modernos renegados**

Del mismo modo que el grupo Krushev revela su ideología revisionista en la política exterior de la Unión Soviética, pretende conducir la capitulación del movimiento comunista internacional ante el imperialismo. En oportunidad del viaje del general Eisenhower a Europa con

---

posterioridad a la conferencia de Camp David, el Partido Comunista Italiano publicó en su órgano oficial esta bienvenida al presidente de los Estados Unidos: “Los comunistas de Roma saludan a Eisenhower, y en nombre de doscientos cincuenta mil electores de la capital de la República Italiana, expresan su confianza y determinación de que no se disuelva la gran esperanza de paz que ha inspirado en los corazones de todos los pueblos, la entrevista entre el Presidente de los EE.UU. de América y el Primer Ministro de la Unión Soviética”.

A su vez el Partido Comunista Francés criticaba el incumplimiento de la directiva de asistir a la recepción en honor de Eisenhower, con estas palabras pronunciadas por Maurice Thorez en una sesión plenaria del Comité Central: “Es necesario decir que hemos considerado como una falta, no haber asistido todos a la recepción de Eisenhower en el Ayuntamiento, a pesar de la decisión del Buró Político que había deseado que todos los electos de la región parisiense, concejales municipales y concejales generales, estuviesen presentes”. Cuando el presidente Eisenhower realizó su viaje por América Latina, el Partido Comunista Argentino saludó al representante yanqui, con la misma cordialidad que en 1945, tuvo con Mister Braden. La declaración mencionada, expresaba su beneplácito “siempre que Eisenhower llegara a nuestro país, animado del espíritu de Camp David y no en defensa de los intereses monopolistas”, como si Eisenhower pudiera llegar a nuestro país o permanecer en el suyo, asistir a Camp David o viajar por Europa, de otro modo que como jefe del imperialismo, que constituye el mayor enemigo de nuestro pueblo, y de todos los pueblos del mundo.

Esta línea que el grupo Kruschev respalda en el movimiento comunista internacional, constituye la prueba más evidente de su traición al marxismo leninismo, y de su renuncia a luchar contra el imperialismo mundial: No hay derrocamiento de la dominación imperialista sin revolución, y no hay revolución sin partidos revolucionarios. Estos partidos revisionistas que llevan a las masas a la conciliación con sus

enemigos, son la mejor garantía que el revisionismo otorga al imperialismo yanqui, para asegurar la permanencia de su dominio en las áreas del mundo que todavía controla.

El ejemplo más acabado del destino que reserva el revisionismo a sus adeptos, está dado por la actitud del Partido Comunista de la India, ante el conflicto fronterizo existente entre ese país y China Comunista. En ocasión de agudizarse este conflicto, el Partido Comunista Indio -fiel a la política del grupo Kruschev- se puso al servicio del gobierno de la burguesía y los terratenientes, y del neocolonialismo yanqui que ha sucedido en la India al colonialismo inglés, renunciando al internacionalismo proletario. En noviembre de 1962 el presidente del Partido Comunista Indio formulaba estas declaraciones en el Consejo del Congreso Sindical de la India: “No participo de la opinión de que en una situación como la nuestra, debemos decidir nuestra conducta preguntando, si el país es nuestro o de la burguesía nacional. Apoyamos incondicionalmente el esfuerzo de guerra. Nosotros, como la clase obrera, decimos que por el momento suspendemos la cuestión de las luchas huelguísticas, y de la protección de nuestros intereses de clase por ese método”.

Mientras la dirección revisionista lanzaba estas declaraciones, el gobierno de Nehru encarcelaba a más de ochocientos militantes y dirigentes comunistas, fieles al marxismo leninismo y al internacionalismo proletario. Indudablemente, la teoría y la conducta de la dirección revisionista de la India, no se inspiran en la teoría y la conducta de Lenin. Sólo en el ejemplo de los revisionistas, que en el curso de la primera guerra mundial fueron responsables del asesinato de Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo, los revisionistas contemporáneos pueden extraer enseñanzas de su moderna traición al socialismo.

## Reforma o revolución

La política revisionista en el plano internacional se traduce en el ámbito de cada país en la polí-

---

tica de los partidos revisionistas. La conducta nacional antileninista descansa en el desconocimiento de la naturaleza de clase del Estado, del mismo modo que la conducta internacional antileninista se liga al desconocimiento de la naturaleza agresiva del imperialismo. De este modo el revisionismo pasa de la colaboración de clases internacional a la colaboración de clases nacional; del acuerdo con el imperialismo al acuerdo con las clases que representan al imperialismo; de la mistificación de la agresividad imperialista transformada en presunto pacifismo, al poder represivo del Estado, convertido en el supuesto respeto de las vías legales que facilitarían el acceso al poder del proletariado.

Al igual que la política revisionista internacional y nacional son complementarias, también se integran los hallazgos teóricos que en ambos terrenos han efectuado los revisionistas contemporáneos. Si se omite la consideración de la guerra como producto del imperialismo, es posible concebir un mundo sin guerras sin que esta paz universal y eterna sea la consecuencia de la destrucción del capitalismo. Y si se omite el análisis de la violencia determinada por el carácter de clase del Estado, resulta posible concebir que el Estado burgués renuncie a sus atributos que sirven a una clase.

El revisionismo hace de la violencia en que se funda el Estado, un accidente histórico y, en consecuencia, transforma también la violencia de la revolución proletaria de necesidad histórica en mera casualidad. Estas conclusiones que los revisionistas contemporáneos denominan caprichosamente marxismo leninismo creador, fortalecen el dominio de la burguesía, en tanto fomentan la ilusión que el Estado pueda prescindir de la violencia para mantener al proletariado en la situación de clase sometida.

## **Estado burgués y gobierno democrático**

Indudablemente la concepción del poder que sostenga el partido obrero determina la estrategia

con la que pretende conducir la lucha del proletariado. Es decir, que la concepción del carácter del Estado signará definitivamente a una estrategia con un contenido proletario o no proletario.

Cuando un partido obrero acepta que el Estado reúne las características que las clases por él representadas le atribuyen, y así acepta que el poder descansa en la aritmética del sufragio universal, adecúa a esta concepción las formas de lucha para alterar el poder del Estado.

Así, si el sufragio universal, el parlamento y la vía legal no son aspectos secundarios del dominio de la burguesía, sino que son las formas a las que está sujeto de un modo absoluto ese dominio, alterar las formas, modificando la aritmética del sufragio universal, conquistando la mayoría en el parlamento y utilizando las vías legales, son las formas de lucha que ejercerá el proletariado para conquistar el poder. Cuando los revisionistas proclaman las formas de lucha pacíficas como las adecuadas para la toma del poder por el proletariado, están realizando una práctica que coincide con la idea burguesa del Estado y que, por lo tanto, es una práctica burguesa.

En consecuencia, de una u otra concepción del Estado, de una u otra forma de lucha para la conquista del poder, que lleva implícita una determinada concepción del Estado, surgirá si la estrategia del partido obrero es una estrategia proletaria o burguesa. Es decir, si es una estrategia que sirve al proletariado para la toma del poder o sirve a la burguesía para mantenerse en el poder.

Los revisionistas contemporáneos desconocen un problema sobre el cual la historia del proletariado proporciona ilustración abundante. Los revisionistas no distinguen entre la forma democrática del Estado y el contenido burgués del Estado, y se niegan a ver la verdad transparente de que en la medida en que la contradicción entre la forma y el contenido del Estado se agudiza, jamás se ha resuelto por la resignación de las clases dominantes, que en homenaje a las formas democráticas sacrificarán sus intereses de clase, sino que por el contrario el contenido burgués del Estado suprimió la forma democrática.

---

tica de gobierno. Por lo tanto el acceso al poder del proletariado no se resuelve a través de la lucha pacífica en la democracia, sino afirmando el poder de la clase obrera con el ejercicio de todas las formas de lucha, que en su desarrollo superior asumen la calidad de lucha armada. Así, la clase obrera llega a la conquista del poder negando el contenido burgués del Estado, para restablecer con un contenido proletario la forma democrática del gobierno.

## Las dos vías

El revisionismo ha proclamado la existencia de dos formas del acceso al poder del proletariado, las que consistirían en las vías pacífica y no pacífica. Este problema se haya directamente ligado al problema vital de la lucha de clases, por cuanto la definición de las vías de acceso al poder implica una definición del Estado de la revolución y la dictadura del proletariado. No es posible sostener la concepción leninista del Estado y deducir las formas de lucha de la clase obrera contradictoriamente con esta concepción, ni tampoco es posible defender la tesis del tránsito pacífico al socialismo y mantener en pie una caracterización del Estado que denuncia su esencia en la violencia de las clases explotadoras sobre las clases explotadas. En consecuencia el problema de las vías de tránsito al socialismo no es un problema a resolver empíricamente, sino una cuestión sobre la cual el marxismo, en base a la experiencia del proletariado mundial, ha formulado principios que se enriquecen y desarrollan con su aplicación a cada situación particular. Efectivamente, conforme al principio que establece el carácter violento de la revolución proletaria, existen adecuaciones a cada circunstancia concreta que imponen la correcta combinación de las formas de lucha pacíficas y no pacíficas, pero entendiendo siempre que la conducción del proletariado hacia las formas armadas de la lucha de clases es el aspecto principal y determinante de la toma del poder.

Cuando el revisionismo postula que “en cada país la posibilidad real del modo pacífico o no pacífico del paso al socialismo se determina por las condiciones históricas concretas” como afirma el informe Suslov, confunde deliberadamente condiciones que varían en el curso de la lucha de clases con aquellas que, como el carácter del Estado fundado en la violencia sobre las clases explotadas, son esenciales a toda sociedad dividida en clases y al dominio de la clase de la burguesía. En consecuencia el principio leninista que establece el carácter violento de la revolución proletaria no puede ser alterado por ninguna “condición histórica concreta”, ya que todas estas condiciones se subordinan a la que definimos como principal, que es, precisamente, la que permite extraer la conclusión de que la vía pacífica no es la forma de tránsito del capitalismo al socialismo.

El cambio de la correlación de fuerzas en el mundo en favor del campo socialista invocado para justificar la tesis del camino pacífico, resulta inadmisibles. El cambio de la correlación de fuerzas en favor del campo socialista, si bien favorece el desarrollo de la lucha revolucionaria en el mundo, no altera la naturaleza de las contradicciones con el campo imperialista y en cada país capitalista. El cambio de correlación de fuerzas no hace que el Estado burgués deje de ser tal y que la revolución proletaria no tenga como condición la destrucción violenta de ese Estado.

El carácter excepcional de la toma del poder mediante el triunfo pacífico sólo puede plantearse en condiciones tales que, el poder del campo socialista en el mundo y la superioridad ideológica política y militar conquistada por la clase obrera a través de la lucha en el país en que se libra el proceso revolucionario, impongan la capitulación de la burguesía y el imperialismo ante el proletariado. Pero la tesis del camino pacífico, en cuanto comienza privando a la clase obrera de su superioridad ideológica sobre los enemigos, sólo conduce, por el contrario, a la capitulación del proletariado ante la burguesía y el imperialismo.

---

## Leninismo de palabra

Todas estas desviaciones fueron propuestas hace mucho tiempo al movimiento obrero internacional. Rechazarlas ideológicamente significó un avance prodigioso para las fuerzas obreras del mundo. Todo el desarrollo del proletariado después de la primera guerra mundial tiene, como antecedente necesario, la derrota ideológica de las corrientes revisionistas que preparaban al movimiento obrero para la parálisis y la derrota. A su vez, el futuro del movimiento revolucionario requiere desenmascarar y destruir al revisionismo en la clase obrera y gestar su antítesis leninista. Si de aquellos revisionistas se dijo que eran marxistas de palabra y servidores del imperialismo en los hechos, de estos revisionistas hay que decir que son leninistas de palabra y servidores del imperialismo en los hechos. ¿De qué valía sostener la concepción de Marx sobre la dictadura del proletariado para despojar a esta concepción de la práctica revolucionaria que imponía? ¿De qué vale adherir de palabra a la concepción leninista del Estado para realizar una práctica divorciada de esta concepción?

Lenin tuvo oportunidad de referirse a esta prestidigitación, que en su hora no escapó a la conciencia de clase del proletariado, como no escapará tampoco esta nueva prestidigitación que el grupo Krushev ensaya en las filas del movimiento comunista internacional: “Con manifiestos sofismas se vacía al marxismo de su alma revolucionaria viva, se reconoce en él todo menos los medios revolucionarios de lucha, la propaganda y la preparación de estos medios, la educación de las masas en ese sentido”

Y señalando la oposición entre el marxismo y el revisionismo ante el problema de la revolución, Lenin llegó al fondo de la cuestión cuidadosamente ocultado por los revisionistas de ayer y de hoy: “Y ahora se ha impuesto la verdad: se trata de la oposición entre revolución pacífica y revolución violenta. Ahí está el asunto. Todos los subterfugios, los sofismas, las viles falsificaciones de que Kautsky se vale, le hacen falta para rehuir la revolución violenta, para ocultar

que reniega de ellas, que se pasa al lado de la política obrera liberal, es decir, al lado de la burguesía. Ahí está el asunto”. Y el asunto ha sido puesto nuevamente allí por el revisionismo contemporáneo, que sustituye el método leninista que expone las contradicciones de la realidad y la lucha destinada a resolverlas, por un análisis formal y un lenguaje gelatinoso que no permite apreciar donde termina el poder de la burguesía y donde comienza el poder del proletariado.

La definición de José Stalin sobre la dictadura del proletariado, demuestra claramente cómo las tesis del tránsito pacífico al socialismo importan necesariamente el abandono del leninismo: “La dictadura del proletariado no puede brotar como resultado del desarrollo pacífico de la sociedad burguesa y de la democracia burguesa; sólo puede brotar como resultado de la destrucción de la máquina del Estado burgués, del ejército burgués, del aparato burocrático burgués, de la policía burguesa”.

Por otra parte esta deserción del leninismo en los hechos ha sido acompañada por alteraciones expresas de la tesis leninista sobre el carácter del Estado, efectuadas por distintos partidos revisionistas. Lenin definió al Estado como el aparato burocrático militar al servicio de una clase, y estableció, como requisitos de la revolución, la destrucción de la maquinaria del Estado burgués, al mismo tiempo que su reemplazo por la maquinaria del Estado proletario.

Si esto es así y si los revisionistas no se han atrevido a negarlo preocupados por mantener su leninismo de palabra y su complicidad con el imperialismo de hecho, ¿cómo es posible que el Partido Comunista de los Estados Unidos afirme, cuestionando el leninismo incluso en el terreno teórico, que la violencia no constituye un elemento esencial del Estado y que éste es otra cosa que el poder de los monopolios imperialistas lanzados a la violencia contra los pueblos y ejerciendo la violencia contra su propia clase obrera asalariada?. ¿Cómo pueden sostener, si están de acuerdo con la definición leninista del Estado, que existen “dos centros de poder en Washington: ¿uno en la Casa Blanca, el otro en el Pentágono”? ¿Cómo pueden reducir en conse-

---

cuencia, la lucha del proletariado a combatir sólo una forma del poder del Estado expresaba por el Pentágono, negándose a luchar contra el contenido de clase del poder del Estado, presente tanto en la Casa Blanca como en el Pentágono?

A su vez el Partido Comunista Italiano ha sido el más audaz en pretender reemplazar la “anticuada” teoría leninista del Estado, por la moderna teoría revisionista del Estado. La tesis de las reformas estructurales sostenidas por el Partido Comunista Italiano, establece que sin conquistar el poder la clase obrera puede lograr modificaciones fundamentales en el régimen capitalista. Asimismo entienden los revisionistas italianos que es posible realizar el tránsito al socialismo sin apartarse de la vía legal, mediante el desarrollo de las formas de lucha pacífica que garantiza la Constitución Italiana. Seguramente la Constitución Italiana debe contener un artículo que prohíbe a la burguesía monopolista llamar en su auxilio al ejército para obligar a la clase trabajadora a respetar la propiedad privada! También afirman los revisionistas italianos que la planificación económica, lejos de tener un claro contenido de clase y servir a los intereses de la burguesía monopolista, acerca la transformación de la sociedad capitalista en sociedad socialista. Resulta así que los revisionistas italianos no sólo adjudican a la burguesía monopolista la misión de preparar las condiciones objetivas para el socialismo; si no que también la burguesía monopolista preparará el tránsito al socialismo llenando seguramente el vacío histórico dejado por ellos.

## Capitulación ante el imperialismo

En América Latina asistimos a una ofensiva general del imperialismo yanqui, que luego de proclamar la doctrina de Mann, se ha lanzado a consolidar su poder político y económico en el área continental en la que Cuba ha iniciado la revolución socialista. La capitulación revisio-

nista, que ha paralizado la capacidad y la voluntad de lucha de la clase obrera y el pueblo, ha resultado un excelente aliado del imperialismo. Los dos ejemplos más aleccionadores del significado contrarrevolucionario de la tesis de la vía pacífica, han sido avalados por la derrota de la clase obrera en Brasil y Chile, conducida por la dirección revisionista.

El revisionismo, que pretende ocultar con su crítica al aventurerismo su política capitulacionista, ha demostrado en Brasil y Chile, cómo la tesis de las dos vías no significa combinar las formas de lucha pacíficas y no pacíficas, sino condenar a la clase obrera a ser derrotada pacíficamente por el imperialismo. Mientras el imperialismo ha decidido transitoriamente la situación en Brasil y Chile, utilizando en el primer caso la vía violenta y en el segundo la vía pacífica, el revisionismo ha sido incapaz de preparar a las masas para enfrentar la violencia del imperialismo desarrollando la lucha armada, y ha sido incapaz de preparar a las masas para comprender el carácter de un proceso electoral controlado por el imperialismo. Por el contrario, ha sembrado ilusiones acerca de la posibilidad de tomar el poder pacíficamente, respetando los supuestos básicos del Estado y siendo respetados por éste. El proletariado y el pueblo de Brasil y Chile, pagan hoy el precio de estas ilusiones sembradas por el revisionismo.

Si el revisionismo en general es la política que favorece al imperialismo en las filas obreras, el caso del Partido Comunista de la Argentina es la más grosera de las caricaturas de la política revisionista. Este Partido divorciado de las masas y de la clase obrera, realizando ingentes esfuerzos para ser aceptado a la cola de la última manifestación de progresismo de la burguesía, que su espejismo le permite vislumbrar, es la manifestación más consecuente del revisionismo y la traición a la clase obrera.

La renuncia total y absoluta a la vía armada para la toma del poder, el reemplazo de la teoría del Estado de Lenin por las conocidas acusaciones a los servicios represivos que impedirían a los sucesivos gobiernos realizar su destino demo-

---

crático, la absurda oposición entre el SIDE y el Parlamento que librarían una enconada lucha en la que se empecina en participar el Partido de Codovilla, el reemplazo de una política independiente y de clase por una política de presiones enfilada a obtener que el Estado se despoje voluntariamente de su carácter de aparato represivo al servicio del imperialismo, imprimen su sello a una política contrarrevolucionaria, cuya destrucción y superación constituyen una verdadera condición de la revolución argentina.

Para los marxistas leninistas de Argentina queda planteado el deber de contribuir a la lucha internacional del proletariado, derrotando y superando la dirección revisionista del Partido Comunista. Para los marxistas leninistas que todavía pertenecen al Partido de Codovilla, y para los que no pertenecen a él, la misión es derrotar y superar la política del revisionismo.

La dirección del Partido Comunista que ya hace tiempo se desvinculó de los intereses de nuestro proletariado, que con su adhesión al revisionismo se opone también a los intereses del proletariado mundial, será derrotada y superada por el Partido marxista leninista de Argentina que se ligue a los objetivos de los trabajadores y de los pueblos oprimidos del mundo, y encabece a la par la lucha de los obreros argentinos contra el imperialismo norteamericano y sus aliados de clase.



## **Elías Semán**

Integró el núcleo fundador de Vanguardia Comunista y fue su primer secretario general. Fue dirigente político, abogado de presos políticos e impulsor de la revista Punto de Vista, editada durante la dictadura. Tuvo una importante producción escrita. De su viaje a la Revolución Cubana escribió Cuba Miliciana; de su paso por China, Impresiones del viaje por China Popular; además de los folletos Derrotemos al revisionismo y El partido marxista leninista y el guerrillerismo.

Fue secuestrado en agosto de 1978  
y fue desaparecido en Vesubio.

---

5 de abril  
1965<sup>★</sup>2025

---

VANGUARDIA  
COMUNISTA

60



PRML<sup>★</sup>

